

Mayo 82

el Centinela



**DIFUNDIENDO EL AMOR DE DIOS
POR RADIO**

40.º aniversario de La Voz de la Esperanza



UNA ESPERANZA GOZOSA

EL POETA español Gabriel García Tassara es el autor de un vibrante poema titulado “Himno al Mesías”, en uno de cuyos versos dice: “Luzbel ha vuelto al mundo ¿y Dios no volverá?”

En la brevedad de un solo verso el poeta plantea una trágica realidad aplicable a nuestros días, y alude a una radiante esperanza salvadora: la intervención de Dios en esta tierra mediante el glorioso regreso de Cristo nuestro Salvador.

Las fuerzas del mal y el sufrimiento, desatadas violentamente sobre nuestro mundo actual en forma de conflictos bélicos, hambrunas, terrorismo, consumo de drogas y mil otros modos delictivos, nos hacen dar la razón al poeta cuando expresa que Luzbel, o Lucifer, ha vuelto al mundo.

La descomposición moral de una sociedad que echa al olvido la santa ley de Dios, y establece un nuevo orden moral basado mayormente en los pecaminosos impulsos de la personalidad humana como está sucediendo cada vez más en nuestros días, únicamente puede conducir a la infelicidad y la violencia. Cuando Dios ya no tiene cabida en el corazón del hombre, en donde él es el factor determinante del bien hacer, se crea un vacío que siempre está presto a ser llenado por el enemigo de las almas. Y cuando el maligno toma el control de la vida del individuo, consecuentemente logra también el control del mundo. Así lo expresó Jesús cuando, en cierta ocasión, se refirió a Satanás como el “príncipe de este mundo”.

Las Sagradas Escrituras nos enseñan clara y literalmente que el autor del mal siempre ha estado presente en el mundo desde que introdujo el pecado en el jardín del Edén. Pero quizá podemos entender mejor la atinada referencia poética cuando leemos esta impresionante advertencia apocalíptica: “¡Ay de los moradores de la tierra y del mar! Porque el diablo ha descendido a vosotros, teniendo grande ira, sabiendo que tiene poco tiempo” (Apocalipsis 12: 12).

Tal vez parecería extraño pensar que los días de violencia y angustia en que se debate la humanidad, de acuerdo con las palabras de esta declaración bíblica, resultan ser el anuncio esperanzador de que al sufrimiento y al dolor tan sólo les queda muy poco tiempo más en este mundo. Que el autor del mal, sabiendo que su destrucción se acerca, ha redoblado su obra de mal entre los hombres. Por lo tanto, a la luz de todo esto podemos explicarnos fácilmente el porqué de las

crecientes convulsiones que sacuden a nuestra sociedad moderna.

¿Y Dios no volverá?, se preguntaba el poeta. Precisamente en el prometido regreso de Dios a esta tierra, en la persona de Cristo, se funda la única esperanza de este mundo en crisis. La triunfante intervención divina destruirá el mal y al autor del mal, para siempre. Vendrá Cristo para establecer una sociedad de paz, basada en los eternos principios del verdadero amor y sustentada eternamente por los extrahumanos poderes de lo divino.

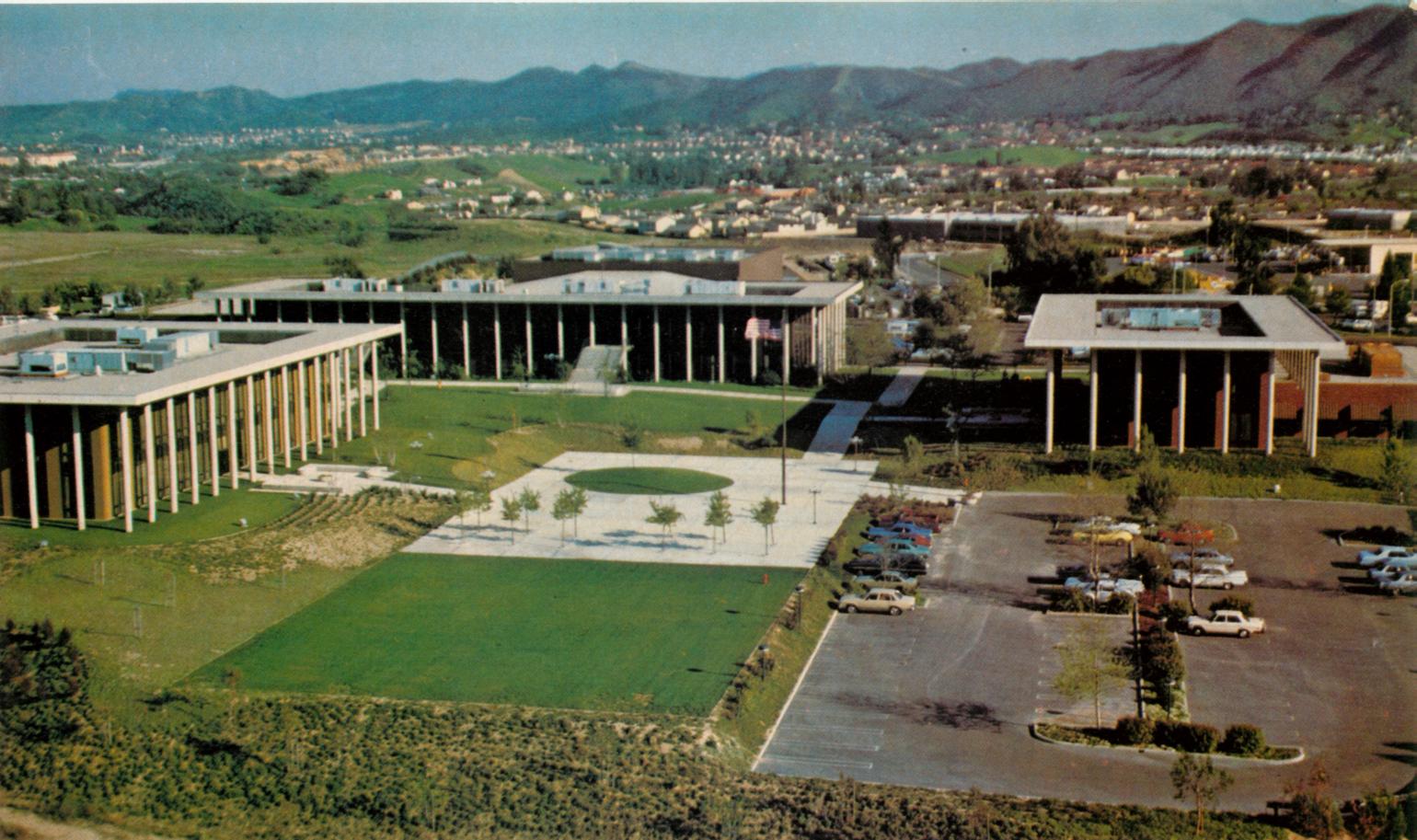
A esta gozosa esperanza se han aferrado los hombres a través de los tiempos, y ella ha sido siempre poder sustentador y consolador en las horas de angustia y de tristeza. San Pablo se refiere a la misma con expresión triunfante y feliz cuando escribe a su discípulo Tito: “Aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo” (Tito 2: 13).

La certeza del regreso de Jesús a esta tierra, precisamente en los días en que vivimos, es algo totalmente incuestionable. Jesús mismo lo declaró así, firmemente, cuando antes de partir de esta tierra aseguró a sus discípulos: “Vendré otra vez” (S. Juan 14: 3). Las profecías y señales que apuntan hacia la inminencia de ese supremo acontecimiento de la historia están registradas profusamente en la Biblia.

El regreso de nuestro Señor determinará el fin de este mundo. Pero el fin del mundo no significa el exterminio absoluto de todo. El pensar de esta manera sólo hace desfallecer de temor al que así lo entiende y que sólo ve en ello un destino fatal para la humanidad. Por el contrario, se trata del fin de todo lo malo, de todo lo negativo y triste, para dar paso al inicio de una perfecta y eterna felicidad. He aquí la maravillosa esperanza del que pone su total confianza en Dios.

En este número deseamos rendir nuestro homenaje al programa La Voz de la Esperanza, que cumple este año su 40.º aniversario y que con tanto empeño proclama la preciosa esperanza del pronto y glorioso retorno de Cristo. Sobre todo queremos que los artículos de la presente edición colmen de paz y felicidad, en medio de la angustia actual, al corazón turbado.

Con tan glorioso futuro, que mediante la fe nos pertenece, vivamos entre tanto en nuestro mundo, conforme al alentador consejo de San Pablo a los romanos: “Gozosos en la esperanza” (Romanos 12: 12).—R.V.T.



Vista aérea del Centro de Comunicación de la Iglesia Adventista en Newbury Park, California, donde se preparan La Voz de la Esperanza y otros programas radiofónicos y televisivos.

40 AÑOS

1942-1982

PROCLAMANDO ESPERANZA

Entrevista al Dr. MILTON PEVERINI, director general de La Voz de la Esperanza, en el año del 40.º aniversario del programa.



El Dr. Milton Peverini es el Director general y el orador de La Voz de la Esperanza, un programa radial internacional que se transmite en 450 estaciones en los Estados Unidos, América Latina y Europa. Ocupa este cargo desde 1974, aunque inició sus funciones hace doce años como director asociado. Viaja con frecuencia para vincularse con sus radioescuchas, dictar conferencias y reuniones evangelísticas y participar en entrevistas radiales y por televisión. Ha escrito varios libros y decenas de artículos, y sus mensajes son muy inspiradores y centrados en la persona de Jesucristo. Este año La Voz de la Esperanza celebra alborozada su 40.º aniversario, pues comenzó a proclamar en 1942. Al extenderle nuestros parabienes hacemos votos para que con renovado celo continúe difundiendo las buenas nuevas de la salvación y la esperanza en Cristo Jesús.

¿Cuándo empezó La Voz de la Esperanza y en qué circunstancias? ¿Qué papel le cupo al Dr. Braulio Pérez Marcio en el desarrollo de este programa?

Surgió este programa cual una luz en medio de las sombras causadas por la Segunda Guerra Mundial. Había hambre de paz y de esperanza. Y como respuesta a ese clamor, en 1942 los dirigentes del programa radiofónico *The Voice of Prophecy* y los de la Iglesia Adventista expresaron el deseo de que la proclamación



El director general y locutor de La Voz de la Esperanza, Dr. Milton Peverini (der.), dialogando con el Dr. Rubén Dario Sánchez, director de la Escuela Radiopostal, la que cuenta con más de 250.000 alumnos.

del Evangelio por medio de la radio se expandiese en diversos idiomas por todas las Américas. Y Dios prosperó este anhelo santo.

Desde La Habana, Cuba, donde ya dirigía un programa radial, el profesor Braulio Pérez Marcio fue invitado a Los Angeles, California, para producir y dirigir el programa La Voz de la Profecía que posteriormente se denominó La Voz de la Esperanza. Su esfuerzo y talento —desplegados durante treinta años— fueron secundados por las oraciones y apoyo de numerosas personas, y por la gracia de Dios su trabajo fructificó maravillosamente.

¿Cuántos programas radiales tiene La Voz? ¿Por cuántas emisoras se transmite y en qué países?

La esencia de nuestra programa-

ción es el programa semanal que producimos tanto en el formato de 30 como en el de 15 minutos. Además preparamos series especiales de 30, 15 y 5 minutos que se transmiten diariamente, y asimismo, micro programas de 60 y 30 segundos. Estos diversos programas se difunden por más de 400 emisoras en todos los países de habla hispana y en otros, como los Estados Unidos, donde muchísimas personas hablan el hermoso idioma español.

¿Cómo funciona la Escuela Radiopostal que ustedes tienen? ¿Con qué matrícula cuenta y qué cursos ofrece?

Como es sabido, existe una bendición no sólo para el que oye, sino también para el que escudriña la Palabra de Dios. La Escuela Radiopos-

tal ha sido establecida precisamente para facilitar a los radioyentes el aprendizaje metódico del texto sagrado por medio de cursos bíblicos y otros materiales gratuitos de lectura. Al término de su estudio el alumno recibe un diploma que acredita su conocimiento de la Biblia. Esta escuela por correspondencia opera en todos los países donde se transmite nuestro programa y su alumnado se renueva y fluctúa constantemente. Se considera que actualmente más de 250.000 alumnos estudian algunos de nuestros cursos, o sea el curso Juvenil, el curso Tesoros de Vida para adultos, el curso Hogar Feliz, y el nuevo e interesantísimo curso dedicado a la salud. Nuestra Escuela Radiopostal se vincula con otras 120 sucursales que ofrecen cursos y materiales de lectura en 80 idiomas diferentes.

¿Qué relación tiene La Voz con la Iglesia Adventista? ¿Cuál es el propósito básico del programa?

La Voz de la Esperanza es el instrumento de comunicación radiofónica por el cual la Iglesia Adventista alcanza a multitudes con la impresionante verdad del pronto y glorioso advenimiento de Jesucristo a esta tierra. Por supuesto, este mensaje está dirigido a las personas de los más diversos credos y posiciones religiosas. Y el propósito básico del programa, como su nombre lo indica, es ofrecer un mensaje de optimismo; es brindar la gran respuesta que el alma necesita, o sea, la esperanza en Jesucristo como nuestro Señor y Salvador, tal como lo mencionamos más

el Centinela[®]

Intérprete Bíblico de Nuestro Tiempo

Año 86 — N.º 5

Gerente General
LeRoy J. Leiske

Presidente del Consejo Editorial
Dr. Humberto M. Rasi

Director
Dr. TULIO N. PEVERINI

Redactor
Lic. Raúl Villanueva

Diagramador
Elías A. Papazián

Promotores
Lic. Claudio Ingleton
Lic. Raúl Rojas

Directores de Ediciones Internacionales: Sergio Collins (Francés), Lawrence Maxwell (Inglés), Azenilto Brito (Portugués), Reinder Bruinsma (Holandés); Colaboradores Especiales: José Luis Campos, Fernando Chaij, José Espinosa, Sergio Moctezuma, Ricardo A. Rodríguez; Secretaria de Redacción: Lillian Sánchez; Subgerente de Circulación: Belia Peterson.

Suscripción anual, dólares 4,10. Número suelto, dólar 0,36. Agregar un dólar para el franqueo de suscripciones enviadas desde la editorial a países fuera de los EE. UU. Para conseguir información en cuanto al precio en la moneda local, véase la lista de las agencias que sigue.

ANTILLAS HOLANDESAS: Box 300,

Curazao. COLOMBIA: Apartado 4979, Bogotá. Apartado 261, Barranquilla. Apartado 1269, Cali. COSTA RICA: Apartado 10113, San José. R. DOMINICANA: Apartado 1500, S. Domingo. Apartado 751, Santiago. EL SALVADOR: Apartado 1880, C. G. San Salvador. ESPAÑA: Editorial Safeliz, S. L., Aravaca 8, Madrid 3. ESTADOS UNIDOS: 1350 Villa St., Mountain View, California 94042. GUATEMALA: Apartado 218, C. de Guatemala. HONDURAS: Apartado 121, Tegucigalpa. MEXICO: Apartado 18-813, México 18, D.F. NICARAGUA: Apartado 92, Managua. PANAMÁ: Apartado 10131, Panamá 4. PUERTO RICO: Este: P.O. Box 29176, 65th Infantry Station, Río Piedras, Puerto Rico 00929. Oeste: P.O. Box 1629, Mayagüez, Puerto Rico

00708. VENEZUELA: Apartado 4908, Caracas. Apartado 525, Barquisimeto.

Para cambio de dirección, dé la dirección antigua y la nueva. Puede demorar un mes la corrección. Las suscripciones se pagan por adelantado.

Revista mensual ilustrada, con artículos religiosos y generales, publicada por la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Más de 600.000 ejemplares en cinco idiomas: español, inglés, francés, portugués y holandés.

Copyright © 1982, by
Pacific Press Publishing Association

extensamente en el artículo que figura en las páginas centrales de este número de EL CENTINELA.

¿Dónde se prepara el programa La Voz de la Esperanza? ¿También se preparan allí otros programas radiales y televisivos, y en qué idiomas?

Desde hace cuatro años nuestro programa se prepara en el Centro de Comunicación de la Iglesia Adventista, existente en Newbury Park, California, cerca de la ciudad de Los Angeles. Allí se producen también el programa radiofónico *The Voice of Prophecy* y los programas televisivos *Faith For Today*, *It Is Written*, y *Breath Of Life*. Aunque estos últimos inicialmente se preparan en inglés, ya ha comenzado su producción en otros idiomas. La programación radiofónica en cambio es mucho más diversa, porque además de nuestro programa en español, se producen materiales y programas que se difunden en 36 idiomas diferentes.

Nuestro Centro de Comunicación tiene más de 350 empleados, quienes dedican toda su energía para producir materiales y programas que apelen al oído, a la vista y sobre todo al corazón de las multitudes, a fin de que capten la belleza y la excelencia del Evangelio. Para financiar esta obra sagrada dependemos casi en su totalidad de las ofrendas que bondadosamente nos envían amigos y hermanos en Jesucristo. No solamente les agradecemos de todo corazón por su apoyo, sino que deseamos a todo colaborador la recompensa y bendición de Dios.

En 1972, cuando La Voz cumplió su 30.º aniversario, EL CENTINELA le hizo un reportaje semejante; ¿podría decirnos cuáles han sido los servicios agregados por La Voz en estos últimos diez años?

Se ha diversificado nuestra producción radiofónica, pues ahora producimos también un programa semanal de 15 minutos. Pero el énfasis se ha dado en la preparación de series especiales, entre las que se destaca el programa diario de 5 minutos *Busquemos la Respuesta*, una serie especial para la familia bajo el título *La Voz del Hogar*, la serie *Hacia la Cruz y la Victoria* para Semana



Personal de la Escuela Radiopostal responsable de la corrección de las lecciones de los diferentes cursos: Tesoros de Vida, Curso Juvenil, Hogar Feliz y uno nuevo dedicado a la salud.

Santa, y diversos micro-programas de 30 y 60 segundos. Nuestro Departamento Musical y Artístico ha preparado diversos juegos de discos y cassettes con cánticos y programaciones especiales. En cuanto a nuestro material de lectura y cursos bíblicos, se destaca el nuevo curso Hogar Feliz y el super reciente curso dedicado a la salud.

De su contacto con el público radioescucha a través de sus viajes o por medio de las cartas o testimonios personales que recibe, ¿hay algún hecho o incidente que sobresale en forma especial en su recuerdo?

Cada viaje y cada carta son extraordinarios. Jamás podré olvidar la primera gira que realicé en el año 1971 a la República de México en compañía de Los Heraldos del Rey y del doctor Pérez Marcio. Antes de iniciarse el programa ofrecido en la ciudad de Monterrey, un hombre, salvando todas las barreras, llegó detrás de los cortinados del escenario y en forma emocionada, dijo: "He venido de 300 kilómetros de distancia a decirles que le debo la vida a La Voz de la Esperanza". Luego de ello relató una historia emocionante de cómo el programa había literalmente salvado su vida del desastre.

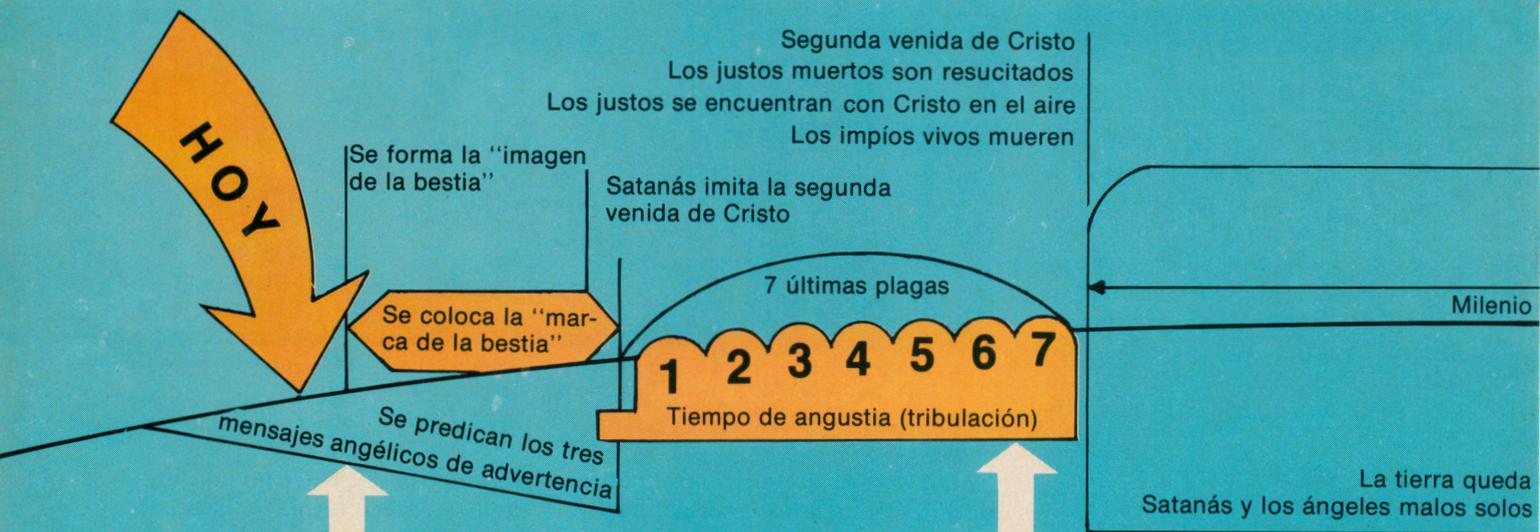
Testimonios similares se repiten dondequiera. Sin embargo, entre todos los recuerdos sobresalen las diversas visitas que hemos hecho a hospitales y centros carcelarios de

distintos países. Hace no mucho, visitamos en California a un hombre condenado a muchos años de prisión por un crimen cometido, y que sin embargo, llevaba en su rostro estampada la paz y libertad que Cristo le había dado por medio del estudio de la Biblia. En ese momento tuvimos que unirnos a San Pablo el apóstol para decir: "No me avergüenzo del Evangelio, porque es potencia de Dios para salvar a todo aquel que cree".

¿Cuál ha sido la motivación que lo impulsó a abrazar este ministerio y cuál ha sido su mayor satisfacción?

Como creyente y ministro del Evangelio me he sentido llamado por el Señor a proclamar las buenas nuevas de salvación en Jesús. Tengo la certeza de que en la Palabra de Dios se encierra un poder ilimitado y que por lo tanto es nuestro deber hacer oír esa palabra. Creo asimismo que la radio y la televisión son herramientas poderosas que nos permitirán cumplir en poco tiempo con la obra de hacer conocer al mundo el amor de Cristo "crucificado, resucitado y próximo a venir". Y mi mayor satisfacción es conocer a un alma que con humildad y sinceridad haya escuchado y aceptado el mensaje de Dios. Entonces comprendo que por misericordia divina el esfuerzo y las oraciones de todos los que estamos empeñados en esta tarea han sido ampliamente recompensados. ◇

SUCESOS FINALES de la Historia Humana



2

Armagedón. La batalla de Armagedón, "la batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso" (Apocalipsis 16: 14), es el encuentro culminante entre el bien y el mal que ocurre cuando Jesucristo regresa a la tierra y destruye a los poderes malignos que se han unido para oponerse a él.

1

Señales del fin. El número creciente de calamidades naturales —terremotos, hambrunas, enfermedades y sequías— sumadas a la inmoralidad, la violencia, las luchas raciales, la escasez de energía, las guerras, la contaminación ambiental y otros problemas semejantes, constituyen las condiciones que Cristo dijo que precederían a su regreso. (Véase S. Mateo 24; 2 Timoteo 3: 1-5.)

3

Segunda venida de Cristo. "Porque el Señor mismo con voz de mando ... descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor" (1 Tesalonicenses 4: 16-17).

NOTA: El propósito principal de este número de EL CENTINELA es exponer con base bíblica la extraordinaria verdad de que Cristo pronto regresará a esta tierra, y señalar cómo vendrá y para qué. Esto se relaciona con los puntos 1 y 3 del diagrama adjunto. Los restantes puntos (2, 4-7) sólo se incluyen para dar una idea de conjunto de los eventos finales de la tierra, lo que facilita la comprensión del tema de la segunda venida de Cristo. (Diagrama tomado de *These Times* y adaptado.)

4

El milenio. Contrariamente a la opinión popular, la Biblia dice que durante el período de mil años que pasan entre la primera y la segunda resurrecciones, la tierra quedará desolada y vacía, habitada sólo por Satanás y los ángeles malos. Los justos estarán en el cielo con su Creador y Redentor. (Véase Apocalipsis 20: 1-6.)

Se pronuncia la sentencia contra Satanás y contra los impíos

Satanás y todos los impíos son destruidos en el lago de fuego. Dios crea una tierra nueva

Satanás es suelto de su prisión

Los impíos rodean la santa ciudad para atacarla

.000 años

desolada en la tierra

- Cristo regresa a la tierra con los justos
- Los impíos son resucitados
- La Nueva Jerusalén desciende a la tierra

7

La tierra nueva. Después que los impíos son destruidos en el lago de fuego, Dios hará "cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia". Esta tierra renovada y su capital, la Nueva Jerusalén, serán el hogar de los redimidos por la eternidad. (Véase Apocalipsis 21: 1-3.)

5

El juicio. "Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante Dios; y los libros fueron abiertos, y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida; y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras" (Apocalipsis 20: 12).

6

El lago de fuego. Después del milenio, los impíos son resucitados para enfrentar el juicio de Dios. Pronunciada la sentencia, deciden atacar a Dios y a los justos. "Y subieron sobre la anchura de la tierra, y rodearon el campamento de los santos y la ciudad amada; y de Dios descendió fuego del cielo, y los consumió. Y el diablo que los engañaba fue lanzado en el lago de fuego y azufre" (Apocalipsis 20: 9-10).

Por qué CRISTO DEBE VOLVER

DIJO Jesús: “No se turbe vuestro corazón... Vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis” (S. Juan 14: 1, 3). ¡Esta es la bendita promesa del Señor! ¿Podría pensarse en una razón más poderosa para su regreso? Jesús—quien siempre cumple su palabra— prometió volver a esta tierra para que sus seguidores disfrutaran eternamente de su compañía.

Para el estudioso de las Sagradas Escrituras resulta claro que la única solución para los problemas humanos es la segunda venida gloriosa de Jesús a esta tierra. Este acontecimiento inevitable que asegurará la completa renovación de este mundo, significará también la terminación del actual sistema de vida y la purificación de este planeta mediante el fuego. Como dice inspiradamente el apóstol Pedro, “el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo ... y la tierra y las obras que en ella están serán quemadas” (2 S. Pedro 3: 10).

¿Es ésa la mejor solución? ¿No hay otra vía de escape? Un joven incrédulo se aventuró a decirnos, en un diálogo personal, que la esperanza en el regreso del Señor Jesucristo a esta tierra implica una postura pesimista y casi fatalista en cuanto al destino de este mundo. Y agregó que dicha creencia es un error de los cristianos en que se mezclan el miedo, la ignorancia y el fanatismo. La opinión de este joven tal vez sea compartida por otros, pero eso no le resta fuerza y

solidez a la gran esperanza del cristiano ni cambia las infalibles declaraciones de la Palabra de Dios.

Aclaremos en primer lugar que el verdadero creyente en la segunda venida de Cristo no es un individuo pesimista o timorato, que vive resignado a la espera del día final. Tampoco es un sujeto alarmista de quien hay que rehuir como un mensajero de desgracia. Por el contrario, es una persona que con serenidad y realismo enfrenta los he-

Jesús volverá con poder y gloria por amor a ti y a mí. Ofrendó su sangre preciosa para limpiarnos de todo pecado y rescatarnos. Quiere tenernos consigo en su reino por la eternidad.

chos y colabora activamente con la solución que Dios ofrece para los problemas humanos. Prefiere confiar en la sabiduría y el amor del Todopoderoso, antes que depender de la capacidad e inteligencia de los hombres. ¿Es eso fanatismo, cobardía o indolencia?

¿Preanuncios del fin?

En verdad, el fin del mundo es aceptado hoy como un evento posible y próximo por infinidad de personas. La carrera armamentista emprendida por las pequeñas y grandes potencias infunde seria preocupación. Hemos llegado a la situación casi demencial en que, con la excusa de defendernos,

hemos acumulado armamentos suficientes para destruir infinidad de veces a la humanidad entera.

Además de la guerra, se señala actualmente otra amenaza, otra posible causa de aniquilamiento de la humanidad: el hambre. La explosión demográfica o superpoblación de este planeta es un motivo de alarma para los entendidos. Cada día hay 190.000 nuevos seres que deben ser alimentados. Y el ritmo actual del crecimiento es tal, que se estima que para el año 2000 la población mundial alcanzará a los 7.000 millones de personas. Pareciera que está en vías de cumplimiento el sombrío vaticinio pronunciado por el extinto y renombrado historiador Arnoldo J. Toynbee: “Si tenemos una guerra nuclear sobrevivirán tan pocos que la civilización no se podrá mantener. Si no tenemos una guerra nuclear, habrá tantos habitantes sobre la tierra que la vida se hará intolerable”.

¿Sobreviviremos? ¿Qué nos aguarda en el futuro? Ciertamente, vivimos en tiempos portentosos. Este mundo se acaba; se desangra por todas partes. Resulta ingobernable para el hombre. El desenfreno de las pasiones, el caos político y el desajuste económico prevaletcientes anticipan el derrumbe total de nuestra civilización. Todo reclama, de una vez por todas, la poderosa intervención divina en este mundo.

Sin embargo, hay quienes se empeñan en descartar a Dios. No le dan lugar en sus vidas ni tampoco en el panorama futuro de esta tierra. Se burlan de la anunciada venida de Jesucristo. La consideran



Dr. MILTON PEVERINI

sentará sobre el trono de su gloria. Y serán reunidas delante de él todas las gentes” (S. Mateo 25: 31-32).

Esta promesa descarta el aniquilamiento de la humanidad por causa de la guerra o el hambre, pero también elimina la idea de que el hombre se perpetuará indefinidamente como el árbitro del destino humano. La promesa de Dios no es ambigua o confusa, sino precisa y definida. Cristo Jesús

Este mundo se acaba. El desenfreno de las pasiones, el caos político y el desajuste económico prevalecientes anticipan el derrumbe total de nuestra civilización. Todo reclama la intervención divina en este mundo.

vendrá a reinar con todo poder en este mundo. Este es el anuncio más repetido en las Sagradas Escrituras. Se lo presenta en total unas 2.500 veces y sólo en el Nuevo Testamento se lo repite en 300 oportunidades.

No hay lugar para la duda. El Señor Jesús volverá. Y esta convicción se reafirma cuando descubrimos que todos los grandes acontecimientos que actualmente suceden en el campo político, social, moral y económico fueron predichos en la Biblia hace miles de años como señales, como acontecimientos que debían ocurrir justamente antes de la segunda venida de Jesús.

una vana ilusión de los creyentes o tal vez el fruto de imaginaciones exaltadas o enfermizas. Aquellos que bajo toda condición ponen su confianza en el esfuerzo y la capacidad del hombre creen que, de cualquier manera, se superarán todas las crisis, y que los estadistas y hombres de ciencia harán los ajustes que sean necesarios para que en un clima de paz y justicia haya pan y bienestar para todos.

Intervención divina en la crisis humana

Sean cuales fueren los anhelos, ilusiones o temores de los hombres acerca del futuro de este mundo, con toda certeza podemos afirmar que el plan de Dios es intervenir manifiestamente en esta tierra. Dijo Jesús: “Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y todos los santos ángeles con él, entonces se

Apreciado lector, la bienaventurada esperanza en el glorioso regreso de Jesucristo se basa nada menos que en la palabra empeñada por el Vencedor del pecado y la muerte; por el amado Jesús, que entregó su vida en la cruz del Calvario a fin de que todo aquel que en él cree, tenga vida eterna (S. Juan 3: 16).

En verdad, la segunda venida de Jesús a este mundo es absolutamente necesaria para que el plan divino de redención tenga sentido. Esa venida constituye la culminación de una cadena de acontecimientos que han afectado y afectan a los seres humanos de todas las épocas y que culminará en el momento en que el Señor retorne otra vez para poner las cosas en su lugar. Eso es lógico para que se complete la obra redentora del Señor. Si Jesús no se manifestara nuevamente en esta tierra, carecería de sentido su sacrificio en el Monte Calvario. El murió en la cruz para asegurar la redención definitiva y total de la raza humana.

Ninguna persona que analice honestamente la historia de la humanidad podrá dudar de Dios, ni de su promesa de intervenir con poder en esta tierra. Ya el Señor intervino anteriormente en este mundo. Dejó una vez su morada de los cielos y vino a este planeta para expresar su amor por el género humano.

En el nacimiento virginal de Jesucristo, en su vida santa, en su muerte expiatoria y en su gloriosa resurrección se cumplieron un

sinfín de profecías, lo que nos permite creer sin lugar a dudas que también se cumplirá la gran profecía y promesa de la segunda venida de Cristo a esta tierra. Como dice el apóstol Pablo, "Cristo fue ofrecido una sola vez para llevar los pecados de muchos; y aparecerá por segunda vez, sin relación con el pecado, para salvar a los que le esperan" (Hebreos 9: 28).

Un elevado sentido de justicia reclama la venida de Jesús a esta tierra. A través de los profetas o en forma personal, Jesucristo reiteró la solemne verdad de que todos debemos dar cuenta de nuestros actos. Enseñó claramente que el ser humano es un ente moral libre y, por lo tanto, responsable de sus actos. Lo queramos o no, Dios tiene la última palabra respecto al futuro de este mundo y el destino definitivo y eterno del ser humano. El es el Juez supremo que a su momento obrará con todo poder y justicia. ¿Cuándo ocurrirá eso? Dijo Jesús: "Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y todos los santos ángeles con él, entonces se sentará en su trono de gloria, y serán reunidas delante de él todas las naciones; y apartará los unos de los otros, como aparta el pastor las ovejas de los cabritos" (S. Mateo 25: 31-32).

Cuando Jesús se manifieste con todo poder en las nubes de los cielos vendrá acompañado por miríadas de ángeles resplandecientes, que formarán un ejército glorioso que se acercará a esta tierra en forma majestuosa, empeñados en

una misión suprema de rescate y liberación. Al frente de los escuadrones celestes estará el Dueño y Señor de todos los mundos. El supremo Conquistador y General se acercará a esta tierra embargado de emoción. No vendrá a un planeta que le es desconocido. Este es su mundo que él creó. Es el lugar donde nació como Hijo del hombre. Es la tierra donde trabajó y sufrió por la humanidad. Aquí murió y también resucitó. Y volverá a este mundo para redimirlo del mal y hermosarlo con su santa presencia.

Esa escena fue contemplada por el apóstol San Juan, quien exclamó: "Vi un cielo nuevo y una tierra nueva... Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios. Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron" (Apocalipsis 21: 1, 3-4).

Estimado lector o lectora, ¿sabe por qué Jesús volverá? El vendrá por amor a Ud. y a mí. El ofendió su sangre preciosa para limpiarnos de todo pecado y rescatarnos para siempre. El quiere tenernos consigo en su reino por la eternidad.

El nos ama más de lo que podemos imaginar. Cuando estuvo en esta tierra oró por nosotros de este modo: "Padre, aquellos que me has dado, quiero que donde yo estoy, también ellos estén conmigo, para que vean mi gloria que me has dado; porque me has amado desde antes de la fundación del mundo. Padre justo, ... les he dado a conocer tu nombre, y lo daré a conocer aún, para que el amor con que me has amado, esté en ellos, y yo en ellos" (S. Juan 17: 24, 26).

¿Cuál es nuestra respuesta al amor de Jesús? Ante la certeza de su venida y anhelo que él tiene de vernos y darnos una parte en su reino, ¿cuál es el sentir de nuestro corazón? Ojalá, con humildad, hoy le digamos de rodillas a nuestro bendito Señor y Salvador: "Amén; sí, ven, Señor Jesús" (Apocalipsis 22: 20). ◇

TESOROS de Vida

Curso gratuito por correspondencia

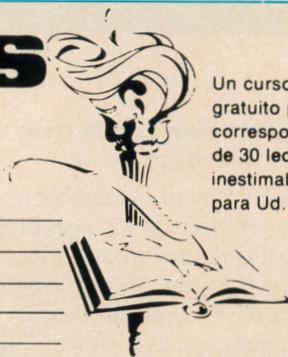
Nombre _____

Calle y N.º _____

Ciudad _____

Prov. o Estado _____

Código postal (zip code) _____ País _____



Un curso bíblico gratuito por correspondencia, de 30 lecciones, de inestimable valor para Ud.

Envíe este cupón a EL CENTINELA: 1350 Villa St.
Mountain View, CA 94042, EE. UU. de N. A.

COMO Regresará Cristo a la Tierra

Nuestras ideas sobre el regreso de Cristo tienen valor sólo en la medida que armonizan con la Palabra de Dios. A continuación transcribimos, sin comentarios, algunas declaraciones básicas sobre lo que la Biblia enseña en cuanto a la segunda venida de Jesús.

La promesa de Jesús

“No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí. En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis” (S. Juan 14: 1-3).

La descripción de San Pablo

“Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor” (1 Tesalonicenses 4: 16-17).

No es un mito

“Porque no os hemos dado a conocer el poder y la venida de nuestro Señor Jesucristo siguiendo fábulas artificiosas, sino como habiendo visto con nuestros propios ojos su majestad” (2 S. Pedro 1: 16).

Condiciones previas

“Mas como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre. Porque como en los días antes del diluvio estaban comiendo y bebiendo, casándose y dando en casamiento, hasta el día en que Noé entró en el arca, y no entendieron hasta que vino el diluvio y se los llevó a todos, así será también la venida del Hijo del Hombre” (S. Mateo 24: 37-39).

Todos lo verán

“He aquí que viene con las nubes, y todo ojo le

verá, y los que le traspasaron; y todos los linajes de la tierra harán lamentación por él” (Apocalipsis 1: 7).

Viene con gran gloria

“Entonces verán al Hijo del Hombre, que vendrá en una nube con poder y gran gloria” (S. Lucas 21: 27).

Viene pronto

“El que da testimonio de estas cosas dice: Ciertamente vengo en breve. Amén; sí, ven, Señor Jesús” (Apocalipsis 22: 20).

Como el relámpago

“Porque se levantarán falsos Cristos, y falsos profetas, y harán grandes señales y prodigios, de tal manera que engañarán, si fuere posible, aun a los escogidos. Ya os lo he dicho antes. Así que, si os dijeren: Mirad, está en el desierto, no salgáis; o mirad, está en los aposentos, no lo creáis. Porque como el relámpago que sale del oriente y se muestra hasta el occidente, así será también la venida del Hijo del Hombre” (S. Mateo 24: 24-27).

Lo veremos con nuestros propios ojos

“Yo sé que mi Redentor vive, y al fin se levantará sobre el polvo; y después de deshecha esta mi piel, en mi carne he de ver a Dios; al cual veré por mí mismo, y mis ojos lo verán, y no otro, aunque mi corazón desfallece dentro de mí” (Job 19: 25-27).

Vendrá inesperadamente

“El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento. Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas” (2 S. Pedro 3: 9-10).

Viene para salvar

“Así también Cristo fue ofrecido una sola vez para llevar los pecados de muchos; y aparecerá por segunda vez, sin relación con el pecado, para salvar a los que le esperan” (Hebreos 9: 28).

Seremos transformados

“Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo; el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas” (Filipenses 3: 20-21).

Seremos como él

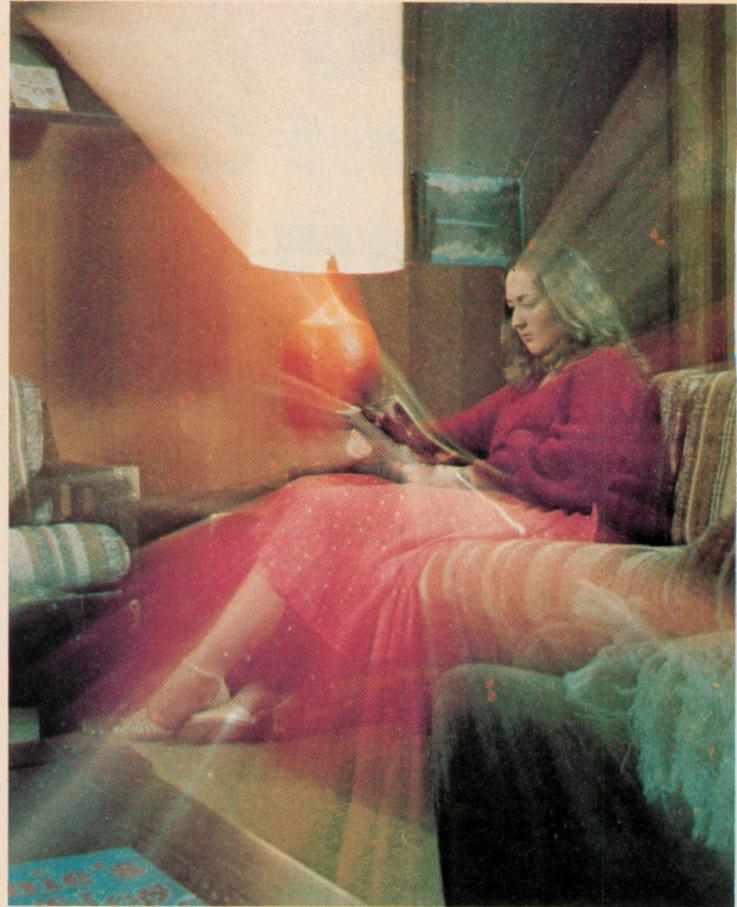
“Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es” (1 S. Juan 3: 2).

EL RAPTO SECRETO

¿Enseñanza Bíblica o Especulación Humana?

WALTER CAMERON

Licenciado en Teología y conferenciante religioso



HACE poco más de 150 años la enseñanza del “rapto” secreto ha ido tomando cuerpo entre ciertos círculos religiosos. También se conoce esta creencia como “rapto” anterior a la tribulación o posición pretribulacionista.

Según esta teoría, Jesucristo pronto regresará en forma repentina a la tierra para arrebatarse de modo invisible a los cristianos fieles a fin de que no sufran la ira de Dios, la que sería derramada sobre la tierra durante un período de tribulación de siete años.

Como todos sabemos, los cristianos siempre han aguardado el regreso de su Señor, pero el concepto de rapto pretribulacionista divide el retorno de Cristo en dos

partes: (1) un rapto (la traslación de los santos) antes del tiempo de tribulación, y (2) una revelación (el regreso público, visible de Cristo con sus santos) después de la tribulación. ¿Qué dicen las Sagradas Escrituras al respecto? ¿Hay pasajes bíblicos que respalden este concepto?

Señalemos de paso que, de acuerdo con esta idea, ocurriría algo obvio: aunque ese arrebatamiento de los santos sería secreto, muchos de sus efectos serían públicos y dramáticos. Se produciría un verdadero caos mundial: miles de personas desaparecidas; familiares desesperados buscando a sus amados; vehículos motorizados que se quedan sin chofer, lo que produce tremendos accidentes; pilotos de aviones que también son arrebatados, y por ende los aviones se estrellan... ¿Qué ha ocurrido? Cristo ha venido sin ser visto y secretamente se ha llevado a sus fieles. Entretanto los impíos serían deja-

dos vivos aquí en la tierra por el Señor para sufrir las pruebas que ocurrirán en el mundo durante el período de tribulación. Esto, sumado a una predicación poderosa del Evangelio, haría que muchos buscasen a Dios y se convirtiesen durante este nuevo lapso de oportunidad. Repetimos la pregunta: ¿Apoya la Biblia la teoría del rapto?

Clara posición bíblica

La Biblia nos dice claramente, y así también lo enseñó el Señor Jesús, que el regreso de Cristo a esta tierra será glorioso (S. Mateo 24: 30), visible (Apocalipsis 1: 7), personal (Hechos 1: 9-11), audible. El Señor volverá “con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios” (1 Tesalonicenses 4: 16; S. Mateo 24: 31). En esa ocasión los cielos mismos serán estremecidos “con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos” (2 S. Pedro 3: 10). Y tam-

bién entonces, en medio de estos fenómenos espectaculares, los muertos que han creído en Jesús serán resucitados y se unirán a los justos que estén vivos; luego ambos grupos serán arrebatados en las nubes para recibir al Señor en el aire (1 Tesalonicenses 4: 16-17). Esto es en síntesis lo que las Escrituras enseñan al respecto.

Los sostenedores de la teoría del rapto secreto se apoyan en pasajes como éste: “El día del Señor vendrá así como ladrón en la noche” (1 Tesalonicenses 5: 2). Pero este versículo y otros semejantes se refieren al hecho de que *Cristo vendrá en forma inesperada*, como un ladrón, y no de modo secreto, sin ser visto. En efecto, el apóstol Pedro dice: “El día del Señor vendrá cuando menos se espera, como viene un ladrón de noche. Entonces los cielos se van a deshacer con un ruido espantoso, los elementos serán destruidos con el fuego, y la tierra será quemada” (2 S. Pedro 3: 10, Versión Popular). El “ruido espantoso” y el “fuego” que quema la tierra no tienen nada de secreto e invisible.

Los pretribulacionistas afirman por otro lado que, en ocasión del arrebatamiento o traslado de los justos al cielo, los impíos serán dejados vivos en la tierra para soportar la tribulación. Para ello se valen, entre otros pasajes, de esta declaración de Jesús: “Entonces estarán dos en el campo; el uno será tomado, y el otro será dejado. Dos mujeres estarán moliendo en un molino; la una será tomada, y la otra será dejada” (S. Mateo 24: 40-41). Sobre este punto deseamos hacer dos consideraciones:

1. Los versículos precitados no significan en absoluto que el regreso de Cristo tiene un carácter secreto —como ya hemos señalado antes— y que los impíos quedan vivos en la tierra. Lo que hacen es presentar la solemne verdad de que la salvación del ser humano tiene un carácter personal, individual. Además, sólo Dios conoce los corazones y puede decir quién pertenece al grupo de los justos o al de los impíos. Estos últimos, los que son “dejados”, serán castigados y

destruidos (ver S. Mateo 24: 48-51).

2. En los versículos anteriores a los que estamos comentando, Cristo comparó su advenimiento a lo ocurrido en los días de Noé y en los de Lot: “Como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre... No entendieron hasta que vino el diluvio y se los llevó a todos” (S. Mateo 24: 37-39). “Como sucedió en los días de Lot, ... llovió del cielo fuego y azufre, y los destruyó a todos. Así será el día en que el Hijo del Hombre se manifieste” (S. Lucas 17: 28-30).

Los “dejados” fuera del arca cuando vino el diluvio, fueron destruidos. Lo mismo ocurrió con los “dejados” en las ciudades de Sodomía y Gomorra, y lo mismo sucederá cuando Cristo regrese en gloria, según él lo declaró. Y el apóstol Pablo dice claramente que cuando el Señor vuelva para buscar a sus seguidores y los arrebatase en las nubes, los impíos serán totalmente destruidos (1 Tesalonicenses 4: 16; 2 Tesalonicenses 1: 7-9; 2: 8). Esto elimina totalmente la posibilidad de que haya otra oportunidad de arrepentirse después que los justos sean trasladados al cielo. El tiempo para prepararse a fin de encontrarse con el Señor es ahora.

Otra aclaración importante. Cuando la Escritura dice que en su venida nuestro Señor Jesucristo estará acompañado de sus “santos” (1 Tesalonicenses 3: 13), no se refiere a seres humanos sino a los ángeles del cielo que vendrán escoltándolo (ver S. Mateo 25: 31). Y cuando el apóstol agrega que “traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él” (1 Tesalonicenses 4: 14) está significando que Jesucristo traerá a la vida, resucitará en su segunda venida, a los que creyeron en él. En efecto, veamos este mismo versículo traducido en otra versión: “Así como creemos que Jesús murió y resucitó, de igual manera creemos que Dios va a resucitar con Jesús a los que murieron creyendo en él” (Versión Popular).

Tres términos claves

Consideremos brevemente tres palabras que usa la Biblia para re-

ferirse al segundo advenimiento. La primera es *parousía*, que significa “venida”, “llegada” y “presencia”. El Nuevo Testamento la usa 24 veces, y en 22 se la traduce como “venida”, y en las otras dos como “presencia”. Ni siquiera una vez se sugiere que esa venida o presencia del Señor sea secreta.

La segunda palabra es *epifanía*. Se la usa cinco veces y se la traduce como “aparición” y “brillantez”. Es por ello que en 2 Tesalonicenses 2: 8 el original griego dice literalmente: “la *epifanía* de su *parousía*”. No hay la menor evidencia de que la *parousía* sea algo secreto y la *epifanía* sea pública.

La tercera expresión es *apokalupsis*, que aparece 18 veces en el Nuevo Testamento. Esta palabra significa “revelación”, y cuando se la usa en relación con el sagrado advenimiento, siempre denota una aparición pública. Si los tres vocablos mencionados indican que el segundo advenimiento es un evento público, ¿cómo puede afirmarse que hay un rapto secreto antes de la tribulación y un advenimiento público después de la tribulación?

En el pasado Dios siempre ha permitido que su pueblo pase por la prueba de la tribulación, pero lo protegió y liberó. De la misma manera el Señor no salvará a su pueblo antes de la tribulación que ha de venir sobre el mundo, sino que lo protegerá durante su transcurso y lo librá de la ira de Dios que se manifestará entonces (véase Daniel 12: 1 y Apocalipsis 3: 10).

Como se expone en otros artículos de este mismo número de EL CENTINELA, lo que está ocurriendo actualmente en el mundo nos muestra, sin lugar a dudas y a la luz de la profecías bíblicas, que Jesucristo pronto regresará a esta tierra. Esto nos debe llenar de gozo y de esperanza. El Señor dijo: “Levantad vuestra cabeza, porque vuestra redención está cerca... Velad, pues, en todo tiempo orando que seáis tenidos por dignos de escapar de todas estas cosas que vendrán, y de estar en pie delante del Hijo del Hombre” (S. Lucas 21: 28, 36). ◇

¿ESTA USTED PREPARADO?

Por el Dr. RUBEN DARIO SANCHEZ

El Dr. Sánchez es el Director de la Escuela Bíblica y del Depto. de Relaciones Públicas de La Voz de la Esperanza desde 1980. Habiendo obtenido su doctorado en educación religiosa, trabajó exitosamente como pastor de iglesia y se dedicó al periodismo religioso. Es autor del libro Apasionante exploración de la Biblia y de numerosos artículos. La Escuela Bíblica que dirige ofrece gratuitamente cuatro cursos por correspondencia: Hogar Feliz, Tesoros de Vida, Juvenil y Buena Salud. Durante sus años de existencia, dicha Escuela ha graduado a cientos de miles de alumnos. EL CENTINELA se siente complacido en colaborar desinteresadamente con La Voz de la Esperanza publicando cada mes un cupón de inscripción en los cursos de su Escuela Bíblica (véase la p. 10), la que cumple una misión muy valiosa.



conociendo el tiempo, que es ya hora de levantarnos del sueño; porque ahora está más cerca de nosotros nuestra salvación que cuando creímos. La noche está avanzada, y se acerca el día. Desechemos, pues, las obras de las tinieblas, y vistámonos las armas de la luz. Andemos como de día, honestamente; no en glotonerías y borracheras, no en lujurias y lascivias, no en contiendas y envidia, sino vestíos del Señor Jesucristo, y no proveáis para los deseos de la carne”.¹

Lo que el apóstol quiere resaltar es que la culminación de nuestra salvación está más cerca ahora que cuando creímos. Y es lógico. El regreso del Señor está más cerca hoy de lo que estuvo en los días del apóstol Pablo, e incluso más cerca de lo que estuvo hace 23 años cuando el que suscribe aceptó a Cristo Jesús como su Salvador personal. Ahora, en todo momento, debemos estar preparados para el encuentro con él.

El regreso del Señor no solamente debe mantenernos expectantes, sino que debe recordarnos que tenemos algunas responsabilidades que cumplir. En el texto mencionado anteriormente, San Pablo presenta por lo menos tres de esas responsabilidades, y a menos que cumplamos con ellas, no estaremos listos para su venida.

La primera responsabilidad es

HACE unos años, en una convención celebrada en la ciudad de Chicago, escuché la historia de un agricultor que, desvelado y avanzada la noche, escuchó el reloj de pared cuando comenzó a dar las campanadas. En su vigilia, no teniendo

otra cosa que hacer se dedicó a contarlas hasta que, para su sorpresa, éstas sumaron trece. Perturbado saltó de la cama y comenzó a correr por la casa gritando: “Levántense, levántense, que hoy es más tarde que nunca”.

Tal vez San Pablo tuvo en mente algo así cuando escribió: “Y esto,

LA VOZ DE LA ESPERANZA

- El programa religioso más escuchado en Hispanoamérica
- Transmitido por más de 400 estaciones
- 40 años de existencia

Algunas de las principales estaciones por las que se transmite La Voz de la Esperanza en los países donde circula

El Centinela

(En los EE. UU. y otros países, pedir radioguías a Box 55, Los Angeles, CA 90053)

HISD	S. Domingo, Rep. Dominicana	Domingo 8:30 AM
WKJV	Mayagüez, Puerto Rico	Domingo 6:00 AM
WALO	Humacao, Puerto Rico	Domingo 5:30 PM
WMNT	Manatí, Puerto Rico	Domingo 7:30 AM
BHBS	Belice	Martes 9:30 AM
HOHM	Panamá City, Panamá	Domingo 7:30 AM
HRN	Tegucigalpa, Honduras	Domingo 6:30 PM

TGJ	Guatemala, Guatemala	Domingo 6:00 AM
TILX	San José, Costa Rica	Domingo 8:00 AM
YNOW	Managua, Nicaragua	Domingo 8:00 AM
HJKR	Bogotá, Colombia	Domingo 7:00 AM
HJGE	Bucaramanga, Colombia	Sábado 7:00 AM
HJHJ	Barranquilla, Colombia	Domingo 8:00 AM
HJKL	Ibagué, Colombia	Domingo 8:00 AM
YVRT	Caracas, Venezuela	Domingo 7:30 AM
YVTI	Maracaibo, Venezuela	Domingo 8:30 AM
YVJR	Barquisimeto, Venezuela	Domingo 7:00 AM
KWKW	Los Angeles, California	Domingo 8:30 AM
WJIT	Nueva York, NY	Domingo 8:30 AM
WOJO-FM	Chicago, Illinois	Domingo 7:00 AM
KLAT	Houston, Texas	Domingo 8:00 AM

¡SINTONICELO SIN FALTA ESTA SEMANA!



Directivos y secretarías de la Escuela Bíblica de La Voz de la Esperanza, frente a uno de los edificios de la institución. Los cursos de esta escuela se ofrecen gratuitamente.

que debemos DESPERTAR. “Es ya hora de levantarnos del sueño”.²

La Biblia habla del sueño natural que viene como fruto del cansancio de una jornada de trabajo. El libro de Eclesiastés dice: “Dulce es el sueño del trabajador”.³ Pero San Pablo no se refiere a ese sueño. Tampoco está hablando del sueño de la muerte. El sueño del cual hace mención es el letargo espiritual, o actitud fría, apática, carente de entusiasmo que muchos manifiestan.

Lo que el apóstol nos dice aquí es que, mientras esperamos el regreso de Jesús, debemos mantenernos despiertos. Debemos despertar a las magníficas oportunidades que hay a nuestro alrededor. Despertar a las necesidades del mundo, estar alertas y sobrios para enfrentar las pruebas y peligros que nos rodean, mientras aguardamos el regreso de Jesús.

La segunda responsabilidad que tenemos es la de LIMPIARNOS. Pareciera como si el apóstol Pablo pintara aquí el cuadro de alguien que se despierta por la mañana y se dice a sí mismo: “Es hora de levantarme”, y al mirarse luego en el espejo descubre que es mejor limpiarse antes de iniciar las activida-

des del día. San Pablo habla en estos pasajes de la noche y del día.⁴ La noche podría representar el pecado. Todo aquel que hace lo malo odia la luz. Cuando la gente quiere hacer algo deshonesto, generalmente lo hace en la oscuridad. San Pablo dice aquí que es tiempo de limpiarnos, de poner a un lado las obras de la oscuridad y las cosas que le desagradan al Señor.

Tenemos una tercera responsabilidad y es la de VESTIRNOS. Romanos 13: 12 dice que debemos vestirnos de la armadura de luz, así como los soldados visten su arma-

dura de guerra. En la Escritura los cristianos somos comparados con ovejas, niños, piedras, vid, vasijas, luz, sal, pero aquí San Pablo nos dice que somos soldados. En otras palabras, hay una batalla que debe ser peleada. Por esa razón diariamente debemos usar la armadura de la fe y tomar la espada, que es la Palabra de Dios, para la lucha de cada jornada, contra el mundo, la vieja naturaleza y el diablo.

El apóstol amplía este pensamiento al recomendarnos: “Vestíos, pues, como escogidos de Dios, santos y amados, de entrañable misericordia, de benignidad, de humildad, de mansedumbre, de paciencia; soportándoos unos a otros, y perdonándoos unos a otros si alguno tuviere queja contra otro.”⁵

¡Jesús llegará pronto! Cuando él aparezca, ¿nos hallará dormidos? ¿Recuerda Ud. la parábola de las diez vírgenes? “¡Aquí viene el esposo; salid a recibirle!”⁶ fue el llamado. Las diez vírgenes esperaban... pero solamente cinco de ellas estaban preparadas. Si el Señor Jesús viniera hoy, ¿nos encontraría durmiendo o nos hallaría alertas, sobrios, despiertos, preparados para ese encuentro?

El tiempo es breve... la venida del Señor Jesús está cercana. ¿Qué día es éste? El día de despertarnos, de limpiarnos, y de vestirnos, a fin de estar preparados para el gran encuentro con nuestro Señor Jesús. ◇

(1) Romanos 13: 11-14. (2) Romanos 13: 11. (3) Eclesiastés 5: 12. (4) Romanos 13: 12. (5) Colosenses 3: 12-14. (6) S. Mateo 25: 6.

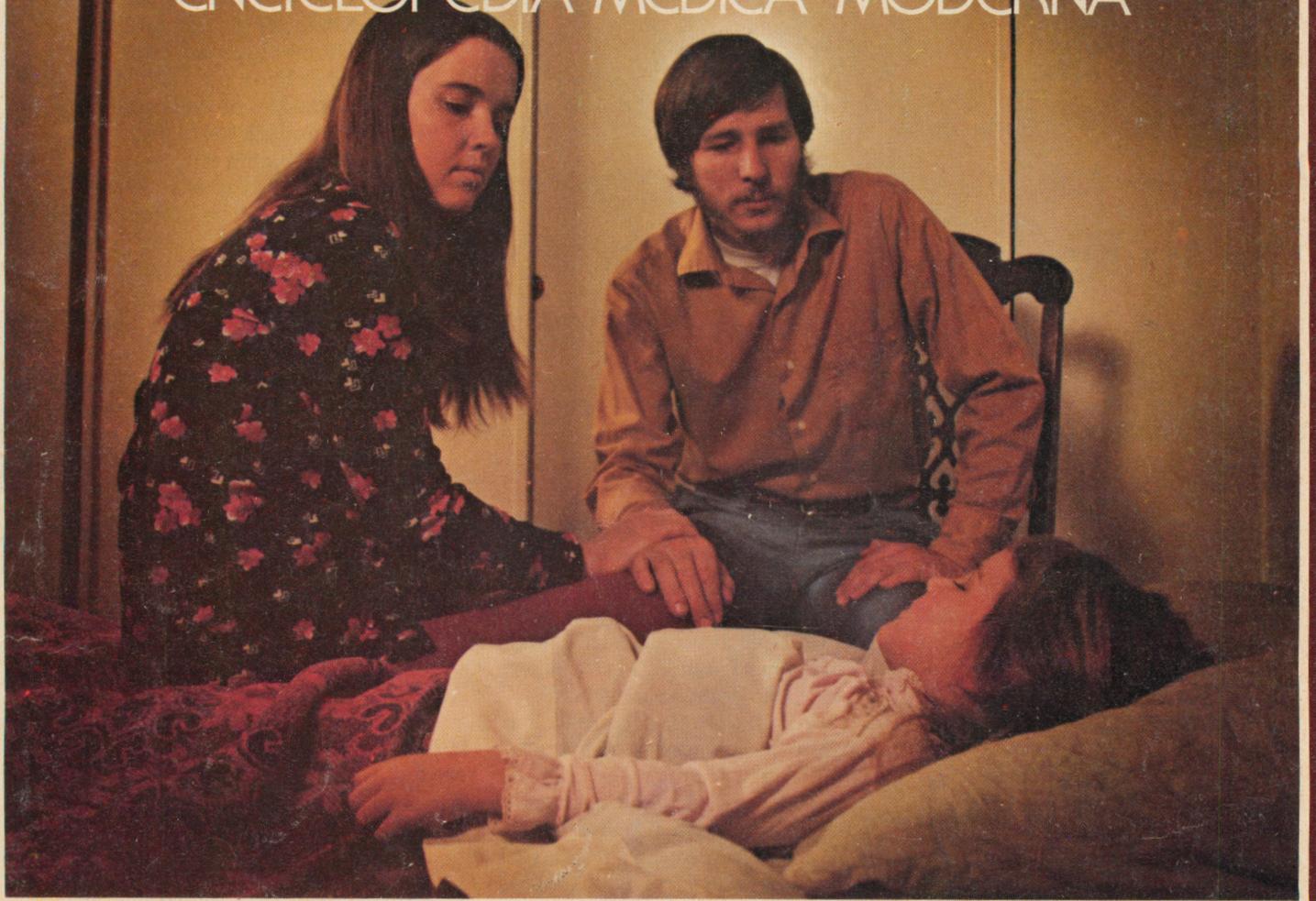
Testimonios Inspiradores

“La Voz de la Esperanza, que ha sido una real bendición para mi vida, llegó a ser aún más real cuando comencé a recibir el curso bíblico por correspondencia. Agradezco a Dios porque alguien me inscribió en el curso. Las lecciones han sido tremendamente inspiradoras”.—A. V., Texas.

“Aunque les parezca increíble, es su programa radial lo que motiva mi deseo de vivir cada semana y de seguir adelante en este mundo lleno de egoísmo y competencia”.—M. D., Florida.

“Gracias por su ayuda. Desde que estudio el curso bíblico de La Voz de la Esperanza he experimentado una nueva amistad con mi Salvador. A veces las lágrimas asoman a mis ojos cuando el Espíritu Santo me muestra mi condición espiritual a través de las lecciones”.—C. H., Venezuela.

LA SALUD DE SUS HIJOS VALE ORO. HAGA UNA BUENA INVERSION: ADQUIERA LA ENCICLOPEDIA MEDICA MODERNA



Esta obra de inapreciable valor para toda la familia consta de tres grandes tomos profusamente ilustrados, con más de dos mil páginas con descripciones y tratamientos de cientos de enfermedades. Incluye más de 200 páginas con utilísimas instrucciones sobre primeros auxilios, emergencias y prevención de accidentes. Un cuarto volumen, **Hacia una vida mejor**, ofrece consejos oportunos para mantener la buena salud de la mente y el espíritu.

PUBLICACIONES INTERAMERICANAS

1350 Villa Street, Mountain View, California 94042 Estados Unidos

Sírvanse enviarme información, sin compromiso de mi parte, acerca de la **ENCICLOPEDIA MEDICA MODERNA**.

Nombre

Calle y N.º

Ciudad Prov. o Estado

Código Postal (Zip Code) País

Pida información sin compromiso a PUBLICACIONES INTERAMERICANAS o a nuestra agencia más cercana a su domicilio. Vea la lista en la pág. 4.

